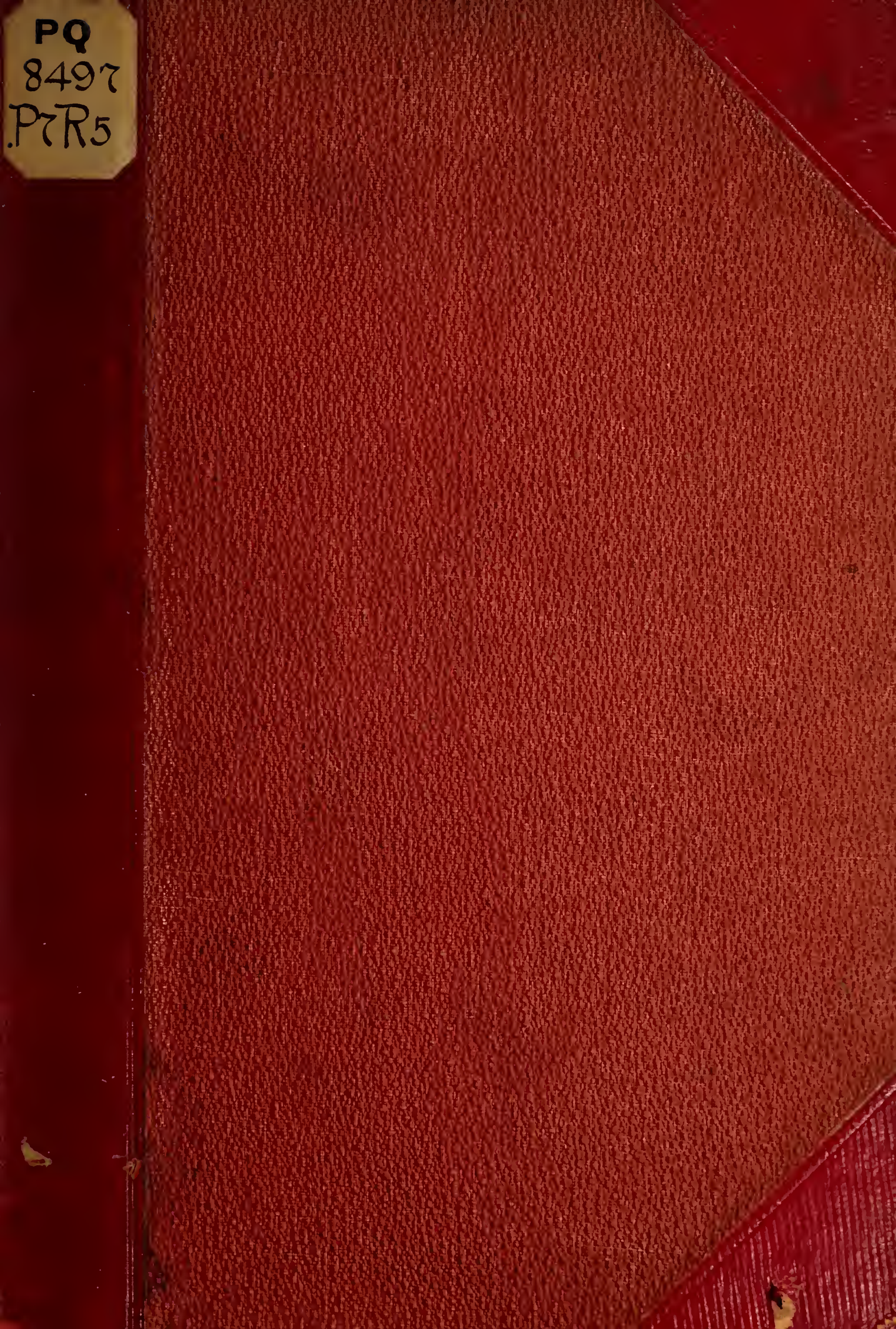

PQ
8497
.P7R5

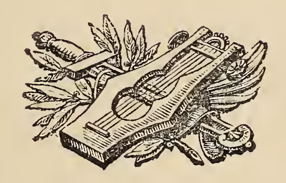
TAJOS Y REVESES.



RIMAS LIBRES

POR

EGO POLIBIO.





LIMA

IMP. DE "EL NACIONAL," MELCHORMALO, 139.
POR PEDRO LIRA.

1875.

DEDICATORIA.

A

Santos Cabrerizo,

EN SEÑAL DE CARIÑO.

El autor.

NOMBRE Y DEDICATORIA DE ESTE LIBREJO.

—*Tuntun*—Quién será el que toca?
—*Tuntun*—*¡Carai!* (que se espere)....
¿Quién es?—Yo soy—Adelante.
—¡Mi buen Ego!—¡Caro Pepe!
—¿Qué haces tan solo?—Hilvanando
Consonantes.—Buena suerte....
—¿Qué mas va á hacer un soltero
Con una reuma excelente,
Sin esperanza en el alma,
Sin ilusion en las *mientes*,
Sin una *blanca* el bolsillo,
La cartera sin billetes?
¿Qué ha de hacer, Pepe querido?
¿Qué ha de hacer, querido Pepe?
—Y pues llega el caso, dime:
Quién te ha inspirado esa serie
Inédita de romances,
Que conocen.... tú y Pepe?
—No me hagas tales preguntas,
Ya te lo he dicho mil veces;
Que hay recuerdos que destrozan
Mas que á la leña el machete,
Y que al salir de los labios,
Queman el alma y la frente.
—Y tus rimas humorísticas,

Quién te inspira, decir puedes?
—Esa es otra historia—Entónces,
Habla y fuma un *cigarete*,
—Pues bien! descubre, conoce,
Escucha, sabe, convéncete,
Que la musa que me inspira,
Que me empuja, que me mueve,
Que me acaba, que me frie,
Que me abrasa, que me muele,
Etcétera, es como muchas,
Y como muchas, posée
Boca y ojos, piés y manos,
Brazos y hombros, cuello y frente;
Es mujer de hueso y carne,
Que no piensa en los *corchetes*,
Que devora las semanas
Ocupada,... en el *farniente;*
Del mundo es, si no me engaño,
Y del sexo bello y *feble:*
Es sobrina de su tio,
Es una hija de dos seres,
Es la nieta de su abuelo;
Es la niña—Basta de *eses!*
Sea un Piscio ó una Vénus;
De quince años, treinta ó veinte;
Juana ó Justa, Rita ó Rosa;
Sea noble ó de la plebe;
Rica ó pobre sin un *cuarto*....
Todo aquello vale una *équis*.
Vamos á otra cosa, Ego,
A otro asunto menos leve....
Quiero que salgan tus versos,
En un tomo.—¡Santa Irene!
—Y da hoy mismo originales
Al simpático regente.
—Pero hombre!—Amigo no hay *hombre*,
No hay *pero* que valga, atiende
A los ruegos del amigo
Que tus males nunca quiere.

—El *apuro* en que me pones!
¡Vírgen santa de las Nieves!
¡Si mis versos son tan malos!
—No importa.—¡Caramba!—Cede,
Que yo respondo del paso.
—Que tú respondes del—Cede,
Yo garantizo del triunfo.
—Tú garantizas del—Cede!
—Y qué nombre le ponemos
Al conjunto, ó la serie,
O coleccion de las rimas
Que en un tomo mirar quieres?
—Lo del nombre es poca cosa:
Caprichosos y *falsetes*
Son los nombres que á sus libros
Dan los vates mas potentes,
Mas ilustres y mas malos,
Mas románticos y enclenques.
Con que al tuyo, sin cumplidos,
Por nombre ó título désele....
—¿Los contarcicos de un buho?
—¡Jesus! aquello previene
Contra el autor.... otro nombre,
Busca otro, mas aparente.
—*¿Espárragos y alcachofas?*
—Mucho peor!—*¿Libro de trenes?*
—Es muy simple.—*¿Trinitarias?*
—Es muy tonto—Pues *Merengues.*
—Es muy dulce—Pues *Acíbar!*
—Muy amargo!—*Album verde!*
—¡Caspitina!—*Ventarrones!*
—*Cá!* ni *Céfiros*—Me desuellen,
Si un nombre encuentro que pueda,
¡Cuerpo e Cristo! complacerte.
Tú bautisa—Pues bien, sea
Mejor.... *Tajos y reveses.*
—Sí, molondro, yo lo admito.
—Sin lisonja—Sin dobleces.
—¡Vaya!—Y bien ¿si pierdo plata?

—Contar puedes con mi *pésame;*
Mas ¿si ganas en la venta?
—Me darás los parabienes.
—Arreglados—Convenidos....
—Ego!—Pepe!—Voime.—Vete.
—Con Dios queda.—Muchas gracias.
—*¡Abur!*—Que el diablo te lleve.
....
....
Y juntando borradores
Sin inútil eleccion,
Estas rimas yo dedico
Al demócrata español
Santo ó Santos Cabrerizo,
En señal de estimacion.
Ahora falta que siquiera
Tenga cada ejemplar ¡oh!
De este mísero librejo
Un humano comprador,
Indulgente sobre todo.
Lima, *tantos.......*

El autor.

TAJOS Y REVESES.

Antagonismos.

Hay *Candelarias* que son
Cuanto quieras, menos fuego;
Hielan mas de un corazon,
No rindiéndose á su ruego.

Nieves que al hombre que vieron;
Hasta el alma le incendiaron;
Marinas que el mar no vieron
Y que jamas se embarcaron.

Dolores hay.... que el dolor
No les llegó á las narices:
Con plata, salud y amor,
Cruzan el mundo felices.

Y hay *Felicias* que aunque bellas,
Virtuosas y con mil gracias....
Son infelices doncellas!
El blanco de las desgracias,

2

Piedades hay harto impías,
Y *Purísimas* impuras;
Auroras viejas, sombrías,
Y *Claras* bastante oscuras.

Constanzas que, siendo amadas,
Fueron asaz inconstantes;
Carísimas *Regaladas,*
Y *Amadas* ¡oh! sin amantes.

Benignas que ni una vez
De pelear dejan al dia;
Cándidas sin candidez;
Rositas sin ambrosía.

Soledades nunca solas,
Luces que nada alumbraron,
Espíritus que son bolas,
Socorros que asesinaron.

Angelas feas y adustas,
Pilares como unas astas,,
Tramoyistas muchas *Justas*
Y *Castas* que no son castas.

Blancas mas negras que ollin,
Consuelos sin compasion,
Y hay *Virginias!*... pero, en fin,
Concluiré en otra ocasion.

Una declaracion verbal.

Te vi, sin par Nicolasa,
En tu balcon una tarde,
Y desde entónces la brasa
De amor en mis *cascos* arde,
Y doy vueltas por tu casa.

Yo tuve odio al matrimonio;
Pero cree, muchacha hermosa,
Como que me llamo Antonio,
Que al presente es otra cosa,
Pues hecho estoy..... un bolonio.

Desde el dia que te vi
Tan mona *¡bajo palabra!*
Deseo grande sentí
De hablarte, ojitos de cabra,
Y obsequiarte *chacolí*.

Y casi resuelto hoy,
Atusándome el bigote,
Me dije «donde ella voy»;
Y derecho, paso al trote,
Me encuentro... donde ahora estoy.

Ya verás que soy lijero
Y que en plumas no me paro;
Y hoy con timbre de jilguero,
Te he de cantar, sin reparo,
El «Si me quieres, te quiero».

El trabajo de mi mano
Te puede formar un trono;
Y ante Cristo soberano,
Te juro que no soy mono,
Sino español muy cristiano,

¿Fria eres?... ¡qué bagatela!....
Era nieve una manola,
Y al compas de mi *vihuela*,
Del cabellito á la cola
La vi volverse candela.

Yo te ofrezco mi fortuna,
Que es una buena tahona
Donde nacieron la Bruna

(Mi abuela), madre Simona,
Y yo una noche de luna.

Juntando al tuyo mi nombre,
De mi honra bien cuidarás;
Y, (sin mentir), ¡no te asombre!...
De mujer no pasarás
Y yo no pasaré de hombre.

Como mi proposicion,
Nicolasilla, te cuadre,
Sin pausa, sin dilacion,
Iré á tratar con tu madre
Sobre tan *séria* cuestion.

Si el cura dobla la *basa,*
Mi vida será preciosa;
Y si el fuego nos abrasa,
Generacion prodigiosa
Tendrá que llenar la casa.

Mas si aunque á palabras te harte,
Renuncias á ser mi novia....
Marcharé en pos de otro *encarte,*
Sin rabia, sin hidrofobia,
Con la *música* á otra parte.

De amores no hay quien sucumba...
¡Son *tretas!*... habla sin susto;
Que aunque tú me hagas *turumba*...
Un SI no mata de gusto,
Ni un NO conduce á la tumba.

Y en fin, basta de razones:
Esos labios de rubíes
Despégalos... y á montones
Vengan los *délficos* síes,
O los diabólicos *nones.*

Elegía.

Antes de su viruela fué Tomasa
De no encontrar pareja,
Y que un bello jardin era su casa,
Pero, pegada de una zamba vieja,
Se coló la viruela en la muchacha,
Dejándole una cara de torreja
Y un cuerpecillo de endiblada facha.
Hoy vestida de duelo,
Aunque de amor su corazon se abrasa,
Es sin comparacion su desconsuelo....
Es martirio sin límite el que pasa,
Que alzó su novio el vuelo,
En busca de otro cielo....
Infelice mujer! ¡¡pobre Tomasa!!

Quisicosas.

No puedo decirte yo,
Anastasia, la hora que es;
Porque mi suizo *reló*
Al *monte piadoso* entró,
Para *estudiar el inglés.*

No es plebeyo sino noble
El zapatero del frente;
Pues no es Roble simplemente,
Sino (admírese la jente)
Señor Don Justo DEL Roble!

Solo ama por una cosa
Don Luis á su mula negra:
Por que reformó á su esposa
El dia de santa Rosa,
Descalabrando á su suegra.

Ya no voy al *Principal*,
Y al teatro *Odeon* no concurro;
Porque de una moza real
Me he enamorado... (¡sí tal!)
Fuertemente... como un *burro*.

Desde el dia que te vi,
(Bajo mi palabra de hombre,)
Simona, yo comprendí
Que era por demas el *Si*,
De tu *simpático* nombre.

Pasion engendra ó hastío
La intimidad, sí, Leonor;
Por eso, tormento mio,
Yo me abraso de calor
Y tú te *encojes* de frio.

Solo un dia, *á la oracion*
Ví á Águeda, la rubita,
Y de balcon á balcon,
Yo no sé cómo, Aguedita
Me hizo yesca el corazon.

Cereza, mas que rubí
La boca de Lelia creí
Por lo fresca y colorada,
Y en un beso descubrí
Que la tenia pintada.

Prefiero un débil araño
Y un beso dulce y tamaño
De la que mi alma celebra,
A sentir (¡soy muy extraño!)
Un picoton de culebra.

Se casa el pobre mortal,
Brilla *la luna de miel,*
Y antes del año cabal,
(Es la regla general)
Vuélvese aquella de hiel.

Enfundado en brin no fino
Solo un colchon tuvo ruin,
Y, yo no sé con qué fin,
Lo desfundó su sobrino
Y se llevó todo el brin.

—Me dicen que estás casado,
Dos meses há, con Irene:
¿Cómo no me has avisado?
—Lo que yo estoy es cansado...
Se olvidaron de la *ene.*

Idilio.

Á CONSTANTINO CARRASCO.

Era una tarde de verano ardiente:
El sol, ese gigante reverbero,
Reflejaba sus rayos explendente,
Sobre Julia, la tierna adolescente,
De lechoso maiz en un potrero;

Yo regresaba de las verdes lomas
De un pobre rucio escuálido á las ancas,
Y ví que con disfuerzo y dulces bromas
Gemian pico á pico dos palomas,
(Hembra y macho sin duda,) entre las pancas.

Y del *amor* que á *humanidad* domina
Tomando aquel sembrío por el templo,
Quise con mi adorable campesina,
De la planta al cabello peregrina,
Seguir de las palomas el ejemplo.

Con deseo febril, con ansia loca
Caminé de puntillas, raudo, tieso,
Y de rotabatida (¡qué bicoca!)
Dí á la linda muchacha, en tapaboca,
Dulce, sabroso, prolongado beso.

Esta broma falaz... de *rechupete,*
Aunque no daña, la llenó de enojos...
Dióme varios pellizcos, un cachete,
Y estando *vis á vis,* en ven y vete,
Saltaron perlas de sus garzos ojos.

Imploré sus perdones de rodillas;
Del mas cándido olan con mi pañuelo
Las lágrimas sequé de sus mejillas;
Y haciendo nuestras paces á cosquillas,
Riéndose á carcajadas cayó al suelo...

Romanticismo.

Á MATEA.

Tras de los vuelos de la vírgen ALBA
Fuése corriendo la coqueta AURORA,
Rápido, ardiente, fulgoroso FEBO
Trota en su carro.

Férrido arado rasgará la tierra,
Leche sabrosa verterán las cabras
Antes que el rayo de este Sol calcine
Llanos y montes.

Látigos duros rajarán el anca
Del chino flojo que el trabajo esquive,
Y un árbol fresco nos dará á su sombra
Ricas cerezas.

Sal de los brazos del *bestion* MORFEO,
Ven á este sitio do CUPIDO mora:
Ojos serenos de gacela en cinta,
Manos saüves.

Que si tu padre, que no aguanta pulgas,
Te vé en mis brazos, en amor bañada,
Sobre mis hombros meneará el indino
Grueso garrote.

Y ántes que pase mi dolor, Matea,
Para adorarte volveré volando:
Boca de azúcar, corazon de almendra,
Alma de chopo.

Dolores de la ausencia.

Á VICTORIA.

Desde la triste mañana,
Victoria, de tu partida,
De gozo no hay en mi vida
Siquiera una sombra vana:
Se oculta el Sol, renace la mañana,
Y no hallo lenitivo á mi pesar;
Por eso vengo á mezclar
De mi ánima afligida y solitaria,
El llanto con la plegaria
En las orillas del mar.

Al par que tú, con la ausencia,
Huyo para mí la calma,
Crecia el afan de mi alma,
Se oscureció mi existencia;
No amortiguó ni el sueño mi dolencia
Y la amistad no pudo consolar...
Desde entónces á confiar
Vine, en pobres y humildes cantilenas,
A las corrientes mis penas
En las orillas del mar.

Yo sé, paloma sencilla,
Que ántes de hundirse en Ocaso
El Sol, con incierto paso
Recorres del mar la orilla,
Y que del llanto que en tus ojos brilla,
Sueles sobre las ondas derramar
Perlas, que vengo á buscar
Léjos del mundo, trémulo y á solas...
¡Ay! no las dejan las olas
En las orillas del mar.

De esta agua que amor murmura
Si comprendes en lenguaje,
Recibe el tierno mensaje
Que te envio en mi amargura.
Jamas nos olvidemos, vírgen pura,
Que está oyendo el Señor nuestro jurar...!
Pronto tendrá que cesar
El llanto de dolor que derramamos,
Cuando en la tarde vagamos
En las orillas del mar.

....

....

Si en contra de mis amores
Te gritaran en concilios:
En sus sonoros idilios,
Los parleros ruiseñores;
Los rios en sus plácidos rumores,
Y entre flores el viento, al zuzurrar,
¡No los dejes de escuchar!
Para que sepas, con dolor tamaño,
Que (al fin soy hombre y....) te engaño
En las orillas del mar.

El yerno y la suegra.

—Seré fiel á mi adorada,
Y sus oidos tan castos
No oirán de mi lengua arpada,
Sino de miel perfumada
Dulces palabras—(¡Canastos!)

—A fé de mortal poeta,
Que de ella serán mis soles;
Pero darle, hecho un *veleta*,
La llave de la gaveta...
¡Antes morir!—¡¡Caracoles!!

Estrella!

Á PABLO GOR Y GOR.

La viuda de Apolodoro
Es una gringa hechicera.
¡Oh! tiene una cabellera
Tan rubia como un sol de oro.

Y como sabe la rubia
Que encanta su pantorrilla,
Se alza el traje á la rodilla
Haga sol ó fuerte lluvia.

Es un poderoso iman,
De atraccion tan poderosa...
Que cuantos ven á la moza
Tras de la moza se van.

Y aunque mala pretension
Mire en los hombres bien clara,
A nadie hace mala cara;
Porque es... de buen corazon.

Ya le convidan las roscas,
El fresco, el *lunch*, la sangría...
Y la siguen noche y dia,
Como al azúcar las moscas.

Y yo le huyo, cual si hiena
Fuese la *viuda-zagala*!
No porque sea muy mala;
Sino porque es... mas que *buena*.

Madrigal.

(CUASI—IMITACION.)

Linda Matea y muda y melindrosa,
Soñé anoche que amaba
A una Vénus marmórea, bella y fria;
Y que aunque mis amores le cantaba,
Ni una frase la diosa
Por ceremonia á mi alma respondia.
Desperté fatigado... ¡Hoy al mirarte,
(A lo ménos en parte...)
Se vuelve realidad mi fantasía:
En tí veo la estátua peregrina:
Solo que en vez de blanca, eres canela,
Y que del pié almeñique
Desde tus muertos ojos de gacela,
Eres, en vez de mármol, de alfeñique.

Letrilla.

Á MI AMIGO ABELARDO GAMARRA.

El estudiante Tomé
Porque viste *á la baqueta*
Y peina *á la negligé*,
Ya se figura poeta!
Y para hacer dos quintillas
Pasó una noche fatal,
Sudando á las maravillas.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Declamaba como un cómico
Sobre la cuestion del dia
De nuestro estado económico
Quien no sabe Economía!
Pero no hizo un friolera
Para destruir nuestro mal,
Cuando empuñó la cartera.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

«No os doy» me dijo Cension:
«Una hebra de mis cabellos,
Aunque me digais que son
Rubios, sedosos y bellos»
Razon tiene; pues sus rizos,
Sus moños de pavo real
Y sus trensas.... son postizos.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Matilde, la de las muecas,
Abomina toda cara
Que esté cubierta de pecas,
Y la razon no es muy clara:
Ella donde el boticario
Gasta al mes un dineral,
Y se unta.... lo *necesario*.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Don Pascual ha prohibido
A su hijo entrar en hoteles,
Aunque el jóven *recojido*
Vaya á soplarse pasteles;
Pero cuando es media noche
Juega *billas* don Pascual
Y se *enmona* á troche y moche!
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Dice la hermosa Antonieta
Que es *inmensa* su pasion!
Y es verdad; pues la coqueta

Ama, á la vez que á Simon:
A Cárlos, á Dociteo,
A Perico, á un oficial
Y al yerno de ño Mateo.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Flavio en sus muchas visitas
Contra los ebrios perora
Y á todas las señoritas
Con su discurso enamora....
Flavio, despues de *la una*,
Es un borracho informal
Que insulta á la misma luna.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

No le agrada á Ines el teatro,
Porque es todo una ficcion;
Mas de ella que engaña á cuatro
Le gusta la diversion.
Y dice á doña Colaza
Que adopta aquella.... *moral*,
Por si le dan calabaza.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Conozco yo á un dependiente
Que vive como un *milor!*
Gasta mas que un presidente,
Convida el mejor licor....
El jovencito es muy ducho,
Y yo sé que al principal,
Dos meses há, roba mucho.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Solo admite don Cenon
En su casa al que en nobleza
Sea marques ó baron,
O al que posea riqueza....
Y el orgullon altanero,
El vejete *tal por cual*,

Un tiempo fué chancaquero.
Qué tal, señores, ¡qué tal!

El *bravo* Aurelio critica,
Porque se deja ofender
Al esposo de Marica,
La mas astuta mujer.
Y el díscolo don Aurelio,
Que parece un musulman,
Llamarse debió *Cornelio.*
Qué tal, señores, ¡qué tal!

Amor de un mataperros.

Desde que estoy en tus ojos
A todas horas pensando,
No logro tomar el sueño...
Ni de espaldas ni de lado,
Ni de dia ni de noche,
Lo cual es mucho trabajo;
Si algunas veces dormito,
(Que es *milagroso milagro,*)
No sueño con la *maroma,*
Ni con el *palo encebado;*
Ni con las tardes de toros,
Ni con las noches de teatro,
Ni con el *circo de pruebas,*
Ni con los *fuegos* ¡qué diablos!
Yo estoy prendido de firme,
Anacleta, hasta soñando...
De tus rasgados ojillos
Que mi corazon rasgaron.

Ay! ya no juego á la *pega,*
Ni al *trompo,* ni al *abaleado;*
Ni mis *vacas* son alegres,
Ni me alborota el cigarro;

Ni los bizcochos me animan,
Ni las bolas y los tacos
Con su ruido me alborotan,
Como en tiempos que volaron;
A todo instante se escapan
Suspiros del pecho, largos
Cual la esperanza del pobre
Que mendiga dos centavos...
Todo esto niña ingratona,
(Mujer con alma de cántaro.)
Todo esto séate prueba
De que vivo enamorado...
De tus rasgados ojillos
Que mi corazon rasgaron.

Ni el *azueto* me dá gozo,
Ni puedo aprender un paso
De Sintáxis ó Aritmética,
Y en tí tan solo pensando,
Con todo mi pensamiento,
Rabioso mi pésimo astro
Maldigo, con voz de perro,
Y en mis dolores las manos
Me rompo con furia enorme,
Dando sendos puñetazos
A las carpetas y sillas,
A los portones y bancos...
¡Oh! convéncete Anacleta,
De Cristo por los tres clavos,
Que ya estoy hasta los huesos
Locamente enamorado...
De tus rasgados ojillos
Que mi corazon rasgaron.

Pídeme lo que desees
Y dame tu amor en pago:
Noche triste haré los dias,
Al mar volveré de rábanos
Un bancal, á Capricornio

Daréle rudo porrazo,
Haré humildes á los ricos,
Y á los ladrones honrados,
A las mujeres constantes
Y fieles á los casados,
Haré útiles á las monjas,
Desterraré á los *descalzos*....
Todo lo haré, mi Anacleta,
Aurora de mis quebrantos,
(Coqueta de los demonios),
Si me haces dueño y esclavo.....
De tus rasgados ojillos
Que mi corazon rasgaron.

Cancioneta de Crispuloti.

Á LILILÍ.

De todo el bello sexo
Me quiero enamorar:
Del de mi santa tierra,
Tambien del de Ultramar;
Pues he llegado á creer
Que solo va á la gloria
Quién da su corazon á la mujer.

Las beatas me contagian
Su estólida virtud,
Las viejas sus canseras,
Las niñas su acritud,
Las jóvenes su amor,
Sus mañas las *jamonas*,
Las viudas *verdecitas* su calor.

Me agrada de las *gringas*
La rara frialdad,
Me gusta de las *chinas*
La gran vivacidad,

De zambas el desden,
De cholas el cariño
Y de las morenitas el vaiven.

Te juro que, por fuera
Y dentro del Perú,
Muy pocas me cautivan
El alma como tú;
Mas sabe, Lililí,
Que son del mundo entero,
Muy pocas las *costillas* para mí.

Recuerdo del baile.

Á J. O.

Toda mi sangre siento yo caliente
Desde que anoche te miré, *morena*,
Bailando la *chilena*....
Extraordinarisisímamente (?)....
Ya con esa arrogancia del caballo,
Ya de la pava real con la *pechuga*,
Ya con el modo de *rodear* del gallo
Movias con insólita lisura,
Descuidada del callo,
Tu cuerpo de simpática frescura....
A este mozo de hielo
Con tus *quites* el ánima *quebrando*,
De bonito cambrai tu ancho pañuelo
En el aire encrespando,
Deshecho con *sprit* tu crespo pelo,
Las almas con tus *quimbas* remoliendo,
El suelo con los piés repiqueteando,
Mi corazon volviendo caramelo,
Tu propio corazon *caramelando!*...

Bailarina gentil! no soy tu amigo....
Serlo tampoco quiero;

Mas, *frito* hasta los huesos, ¡te bendigo!
Y por la prensa pública te digo
Que me ha magnetizado tu *salero*.

Quisicosas.

El cojo Santos Carnero
No ha querido concurrir
Al baile que dió Sotero,
(Segun él), por no morir
A lo Gustavo tercero. (?)

¿Cómo es pública Sofía,
De quien se habla á troche y moche,
Si no se le ve de dia,
Sino ya entrada la noche,
Tras de su reja sombria?......

Tus versos, vate bauzan,
En plagiar á Pedro, á Juan,
A *Gil* y *Mil* nunca ralos,
Mas que buenos no serán;
Pero, sí, son mas que malos.

Tanto en El Arte simplon
De ser querida descuella
Doña Purificacion,
Que á ella quiere una porcion
Y á doble porcion quiere ella.

—¿Por qué vas sin mí, altanero,
Al hotel de la Bartola?
—¿La simpática española?
—Sí, perdido.... ¡billarero!
—¡Ah!.... Por jugar carambola.

Ese pié de tu señora
Vale, Pelin, mucha plata!
Si se volviera una lora,
Yo le diria á toda hora:
Lorita, daca la pata.

Qué talle tan elegante
El de la hija de José;
Pero que las gracias dé
Al bárbaro comerciante
Introductor del *corsé.*

La huella del pié de Clara
Marca corta dimension;
Pero á una tercia llegara,
Si la doncella no usara
El *diabólico tacon.*

La simpática Pilar
Y el alférez Salazar
En el Callao se casaron,
Y acabados de casar
Por el cura, se embarcaron.

La carita de tu amada
Es qué graciosa, qué tierna;
Pero es mejor, camarada,
Entre la media calada
Su robustísima pierna.

Del reumático Exequiel
El cuerpo todo y el busto
Es un palo de pincel,
Y él dice, lleno de *hiel*:
«¡Yo soy un mozo robusto!»

Las dos hijitas de Osores,
De la vida en los albores,
Venden camelias los mártes
Pregonando en todas partes,
Que dan baratas sus flores.

Barcarola

Ven á mi barca
Junto de mí,
Niña hechicera,
Lola gentil.
Ven, que pronto la blanca ala
De la vela se abrirá,
Y las brisas olorosas
Mi barquilla moverán.
En mi pecho reclinada
Tu cabeza dormirá,
Al sonoro, dulce arrullo
De las olas de este mar.

No temas la agua,
Límpido tul!
Ven de mis ojos
Célica luz.
De la luna á los reflejos
Nos veremos con amor,
Bendiciendo al Soberano
Que á los astros fuego dió.
Y tu boca purpurina,
Con sentida y dulce voz,
Temblorosa dirá «te amo»,
Con mis labios en union.

La noche tiende
Su claro chal,
Vé como brilla
La onda del mar.
Los luceros se retratan
Con su pura brillantez,
Y en rumor las marejadas
Nos convidan al placer.
Trae tu mano de azucena,
Ven y júrame ser fiel,
Y muramos, Lola mia,
En el rápido bajel.

Pero no escuchas
Mi amante voz,
Se estingue, ingrata,
Tu *ardiente* amor.
Basta! quédate, ingratona!
No hay malvadas como tú:
Cuerpo dado á los placeres,
Alma oscura de betun.
Lola! quédate! y golosa
Cena panes y champuz,
Que no faltan pescadoras
De belleza y juventud.

La linda Juana,
La bella Esther,
Oyen mi *trova*....
Ya vienen ¿ves?
Seca el llanto de tus ojos,
Llanto falso, sin amor;
Mi cariño no renace,
A la ingrata que me hirió.
Ve como ellas, cual marinos,
Listas reman ¡qué primor!
Hasta nunca, Lola falsa,
Para siempre, adios, adios!

Escena.

PÁNFILO Y ROSA.

....

....

—Quién pierde es ¡ay! el que *toma.*
—No, Pánfilo: es el que da.
—Y ¿cómo, blanca paloma,
Por darte un beso, mamá
Me dió con el almirez,
Diciendo que tú perdías?....
—Porque en esas.... tonterías....
Anda la cosa al reves.
—Bésame entónces, Rosita;
Vale que yo pierdo—*¡Nones!*....
La regla tiene excepciones.
—(Su destemplanza me irrita)....
Pero ¡Rosa!—Nada, hermano.
—Deja besarte la mano
Aunque sea!—¡Ni los piés!....
—¡¡Adios, ingrata!!—Adios pues.

Quisicosas.

Mucho me gustaste anoche
Cuando te apeabas del coche,
Cerca de *Santo Tomas;*
Pero no como el brillante
Que ostentabas rutilante
Sobre tu pecho falaz.

Se suicidó un mozalvete
Con el cortante machete
Del cocinero Miguel,
Por ver si (al verlo sin vida)
Se ablandaba su querida
Y se casaba con él.

Quedé yo mas sorprendido
Cuando perdiste el honor,
(Aunque el honor es perdible,)
Que hoy, Juliana, que has perdido,
Cuando subiste al vapor,
De tu manta el *imperdible.*

Un *lego* español *profeso*
A la zamba Concepcion
Corria por darle un beso,
Y á tiempo que el motilon
Dió en las piedras un tropiezo,
La zamba dió un resbalon.

La nieta menor de Eloy
Un juéves me asó en el teatro,
Y ella ignora hasta quien soy,
No obstante que la idolatro!
Mas vale así.... porque hoy....
No encierra mi bolsa un *cuatro.*

«Coronas deseo yo,»
En un corro de jóvenes tunantes
Un bardo tonto exclamó.
Al mes y medio casó;
Y tuvo su mujer tantos amantes,
Que *con la suya salió.*

El caballero Bilipondi

Á SUS MENGUADOS ENEMIGOS.

De una leyenda.

SONETO.

Enemigos del diablo en torpe alianza
Formada de los vicios en el seno,
Preparadme, bellacos, un veneno,
De vuestras lenguas enristrad la lanza....

En vano alimentais esa esperanza
De *ferirme* á traicion.... ando sereno!
Que de esas bocas míseras el cieno,
Ni al taco duro de mi bota alcanza.

Hundidos del desprecio en la *laguna*
Donde purga el hipócrita sus yerros,
No manchareis los lauros de mi cuna,

Como no daña el tigre entre los fierros!....
Me cuido de vosotros cual la Luna
De los ladridos de apestados perros.

¡Cuando!

Á MI AMIGO ELOY TRUQUE.

Devota de San Antonio
Suele Celinda exclamar:
«Yo no me quiero casar
Con ángel, ni con demonio.»
Contra el bello matrimonio
Siempre está vociferando,
Maldiciones mil lanzando
A la *castísima* union;
Pero ¿que de corazon
Largue sus palabras?...*¡Cuándo!*

No quiere el hombre *maduro*
Ver á niños en placeres,
Ni á jóvenes con mujeres
Y fumando el rico *puro;*
Mas ellos, yo te aseguro,
De juventud disfrutando,
No estarian exortando
Alejarse de las bellas.
¿Huirían ellos de ellas,
Con sangre cálida?... *¡Cuándo!*

Las tías de Magdalena
Han creido que las adoro;
Porque les llevé un «Tesoro
De Cristo» y una *novena.*
Cuando la sobrina *buena*
Mi ropa está remendando
Miéntras *punteo* el *charango,*
Yo recordaré á las viejas;
Pero ¿aportar por sus rejas
Sin la palomita?.... *¡Cuándo!*

Jóven que, con viento en popa,
Va á otros mundos á estudiar,
Puede muy bien alcanzar
Ciencia y nombre; mas ¿de Europa,
Por que trae muy rara ropa,
Y vuelve el frances *mascando,*
Y al sexo feo insultando
Con tanta mariconada,
Valdrá mas ¡oh camarada!
Que los que no fueron?.... *¡Cuándo!*

Pasa las noches Perico
En constante borrachera;
Pero al mirar su cartera
Y al saber que es mozo rico,
Le dicen: «¡qué *alegre* chico!»....
Y al pobre que anda llorando,
Si una vez lo ven tomando
Una copita en el *Acho,*
Le gritan todos: «¡borracho!»....
Y el *otro*.... no es ebrio?.... *¡Cuándo!*

Cierto médico de fama
Es un tipo de bondad:
Asiste por caridad
Al infeliz que lo llama;
Pero ¿que á la rica dama
Y al señor que les van dando

Los *soles* que va guardando,
Cure como al que, en desgracias,
Tan solo le da.... *las gracias?*....
Bien puede ser.... pero.... *¡Cuándo!*

A una artista.

AYER.

"Pourquoi m'entraines-tu dans ce torrent sonore?
Comme une feuille seche enlevée á ses bords?
Pourquoi le coeur pesant s'allégue-t il encore
Au tourbillon joyeux des rapides accords?
A. DE LAMARTINE.

Del árbol de mi vida una por una,
Las hojas arrancaba el huracan....
Los gratos sueños de esperanza y gloria
No volvian mi mente á acariciar.

De tempestad en mi brumoso cielo,
Ni de una estrella percibí el fulgor;
Nadie escuchaba la doliente queja
De mi enfermo asolado corazon.

Quise hallar en la ciencia algun alivio,
Y estéril fué para mi mal su luz;
Mujer ninguna parecióme bella,
Y presenciaba frio la virtud.

Tendió sus velos para mi alma enferma,
Constante rudo mi letal dolor;
Con el profundo sueño de la huesa,
Dormia sin afan, sin ilusion....

Pero te oigo tocar; miro en tus ojos
El genio omnipotente relucir,
Y de tu sien la fúlgida corona,
Un rayo de consuelo vierte en mí.

A los acordes del sonoro piano,
El grito cesa de mi pena cruel;
Rompen mis labios su mortal silencio
Para cantarte á tí, noble mujer.

Esbelta y noble, de la cuerda fria
Arrancas un sonido celestial,
Y á tu inmenso poder electrizado,
Siento mi triste pecho palpitar!

Oigo de tu *salmodia* en los acentos,
El canto de un querube arrobador;
Mi espíritu despierta, abre sus alas,
Y se trasporta de la tierra á Dios.

Hija del arte musical sublime
Que las naciones recorriendo vas,
Como los astros derramando luces,
Como ave que no cesa de cantar.

«Feliz aquel que en su dolor te mira»
Cuando de tu cantar seduce el son;
Cuando del genio celestial chispea
En tus ojos el fuego abrasador.

Feliz mil veces la nacion hermana
Que para vanagloria te vé hoy
Con el sagrado cetro de la artista,
Al de todas las reinas superior.

¡Oh! si mi arpa sus débiles acentos
Con los tuyos pudiera armonizar,
Tus espléndidos triunfos yo podria
En dulces versos con pasion cantar.

Si de tu inspiracion un solo rayo,
Del Cielo desprendido, entrara en mí,
Mi pensamiento para tí brotara
Flores que el tiempo no pudiera herir.

Pero ¿qué importa que flamíjero arda
De todos mis afectos el volcan,
Si las lavas que arroja son ceniza
Que el viento lleva del olvido al mar?

Perdona, jóven, los amargos ecos
Del arpa destemplada.... Se feliz!
Que por doquiera te acompañe un ángel....
Nunca jamas me olvidaré de tí.

HOY.

Ya no recuerdas al cantor amigo
Que al oirte tocar se entusiasmó,
Y él va perdiendo la memoria *umbría*
De esos dias de júbilo y amor.

Ausentes, sin perdernos el cariño,
Cartas nos escribimos mas de cien;
Despues nos olvidamos del correo,
Y la historia de amor tuvo su *amen*.

....
....
....
....

Y andando por el mundo con la idea
De llegar un momento á ser feliz,
¡Ay! muy prontito me olvidé de ella....
Y ella mas pronto se olvidó de mí.

Quisicosas.

Si un avaro me hiciera
De su fortuna
Un regalo, yo fuera
Hasta la Luna;
Pero es mas fácil
Hacer de mis amores
La profiláxis.

Mas pecas que con tu cara
Con tu boca, que sepulta
Entre la lengua vil rueca;
Y que tu caraza oculta,
Con virtüosa manteca
Que su color dificulta,
Por cada poro una peca.

Fué una tarde de calor
Vestido de gran parada
A declarale su amor
Un alferez á su amada;
La halló sola, descuidada,
Y de la luna el fulgor
Regresó sin decir nada.

Un condenado á muerte
Pidió un espejo
Para verse la cara
Despues de muerto,
Y el juez Marcía
Duplicó la sentencia....
Por si lo hacia.

Un monje, *siervo de Dios*,
A una cholita estimaba,
Y cuando el diablo á los dos,
Siempre *á la suya*, juntaba,
Con fea y gangosa voz
El monje amante rezaba:
Dómine, libera nos.

Que adelantos ¡demonios!
Los de este tiempo!
Palpándolos yo mismo,
Quédome lelo.
Ved á Marica:
Con doce años apénas....
Y *multiplica.*

Madrigal de Voltaire.

Á LA PRINCESA ULRICA DE PRUSIA.

Cuasi-traduccion.

De verdad á menudo un aire vivo
Se junta al imposible mas grosero!....
Anoche al rango de los nobles reyes
En el error subí de un loco ensueño.
¡Entónces os amaba, y, sin temores,
Os descubrí amoroso mi secreto!
A mi cruel despertar, de mi *delirio*
En los encantos todavía preso,
Los justos dioses no me quitan todo:
Solo he perdido mi soñado imperio.

Quisicosas.

Despues de una larga historia
De amores que callar debo,
Amante fuí de Victoria;
Pero hoy que la dicha bebo,
Casándome con Gregoria
A quien un *pánfilo* dota,
Yo estoy de nueva victoria,
Y Victoria de derrota.

Por *descuido*, entre una carta
De amores envió Manuel
De á sol un billete á Marta;
Ella al *tímido* doncel
La carta le devolvió,
Como diciéndole: vete;
Pero no le desairó
De á sol el verde billete.

Del regreso de Faustino
Á los siete meses justos,
Parió su esposa con sustos
Un angelote divino,
«¿Cómo es esto?» preguntó
Faustino.... mas que mohino,
Y su mujer respondió:
«¿Cómo?..... que es sietemesino.»

Me mordió de *maesse* Plácido
La vida plácida y *pura*,
Y yo dolorido díjele:
«¡Que estúpida tu ternura!»
Entónces ella, colérica,
En la frente me hizo un bulto
De un botinazo, diciéndome:
«¡Y que *adorábile* insulto!»

Tres monas tiene Juliana
En union de su persona
Que por nada dejará:
De Guayaquil una mona
Que poco trabajo dá,
Otra de ron, soberana,
Y su primita Simona,
De remucha *calidá*.

A Javier el comediante
De soltero le vi usar
El sombrero hácia adelante,
Y sin con la causa dar,
Atras lo lleva el menguado
Desde que el chulo Gines
A su esposa ha visitado....
Mas; ¿por qué ríes, Andres.?

Recuerdo.

PÃNFILO Á ROSA.

A treinta leguas de la culta Lima
Hay un pueblo de dóciles pastores;
Sus aires son alientos de las flores,
Y da salud su bonancible clima.

El miserable enfermo se reanima
Con sus aguas de mar; los pescadores
Brindan el frecco pez, y voladores
Los pájaros encantan con su rima.

Allí, Rosita, los primeros años
Juntos vimos correr, en la pradera
Poblada de sembríos y rebaños.

Paréceme sentir ¡quien lo creyera!
En el pecho amoroso los araños
Que me hiciste debajo de una higuera.

Carta amatoria de Bártulo.

¡Pardiez! Estoy decidido
A entrar *del martirio al Gremio*,
En recompensa ó en premio
De tu triunfo inadvertido.
Dirá alguno: «vá corrido,
Su libertad se mancipa
Hoy que, bellaco, se equipa
Para lanzarse en el mar
Donde habrá de naufragar......»
Pero, ¿qué importa, Felipa?

6

Yo te ví como un querube,
Una noche inolvidable:
Hermosa, sencilla, amable;
Y cuando admirado te hube,
De mis dolores la nube,
Cual el humo de una pipa,
Se disipó, y participa
Desde entónces mi ardiente alma
De la idea de hallar calma
En la union casta, Felipa.

Desde entónces un merengue
Es mi altivo corazon,
Y, con sobrada razon,
Me vuelve loco tu dengue.
No seas tú la que vengue
A otras en mi, que soy hipa
Que por tu amor se *destripa*,
Desde esa notable noche......
Y no vale tu reproche
Tanto amor, bella Felipa!

Desde entóncss ando lerdo,
No duermo, no sé que hacer;
Digo sierpe por mujer,
Llamo esperanza al recuerdo.
Y ¿creer querrás? ni me acuerdo
Aunque el ayuno *constipa*,
De lastrar mi pobre tripa,
Y vengo á considerar
Que es cosa grande el amar
Como te amo yo, Felipa.

Si correspondes al fuego
Que me quema toda el alma,
Me pondrás, no digo enjalma......
Seré tu manso borrego,
Que con un *sí*, luego, luego,
El tormento se disipa;

Y si el casarse emancipa
De los defectos mayores,
Escuchando mis clamores,
Me harás un ángel, Felipa.

Pero si, sorda á mis quejas
Y al llamamiento amoroso,
Me miras como á fiero oso,
Y si me acerco te alejas......
No aportaré por tus rejas,
Y mi lealtad te anticipa
Que, en Lóndres ó en Arequipa,
Reemplazada te has de ver,
Que á falta de una mujer....
Hay novecientas, Felipa.

Redobles.

I.

El infante Antuquitito
Entra llorando á este mundo,
Ciego, *moro*, rubicundo
Y con insólito afan.
Lo enfajan hasta el pescuezo,
Y el médico Geromillo
Para cortarle el frenillo
Se presenta muy galan.
Rataplan.

II.

Antuco con siete otoños
Y el cuidado de su abuela,
Va *pucheréando* á la escuela
De *Rita Matusalen*,

Y para aprender el *cristo*,
Entre (como él) angelotes,
Imperdonables azotes
Le llueven á somaten.
Rataplen!

III.

Antuco es ya bachiller
Que al populacho perora,
Y en un baile se enamora
De la hija de D. Crispin.
Se ve por ella en un *trompis*,
Del que saca en resultado
Un carrillo amoratado
Y un ojo color carmin.
¡¡Rataplin!!

IV.

Entra Antuco á cierto *gremio*,
Casándose con Adela,
Hermosota doncelluela,
Muy *frágil* de corazon.
Pasa un martirio constante,
Y, para...... futuros bienes,
Siente *puntas* en las sienes,
Y que le gritan «cabron.»
¡¡¡Rataplon!!!

V.

Don Antuco diariamente
Se tiñe por las mañanas
De la cabeza las canas
Con cosmético ó betun;
Y asmático, consumido,
Pagando á treinta *doctores*
El fruto de mil sudores,
Baja á la CAMA COMUN.
¡¡¡¡Rataplun!!!!

Quisicosas.

La ama de llaves del cura
De un olvidado curato
Dió á luz una criatura,
Y el sacristan, que era *beato*,
Tuvo la desenvoltura
De ir publicando que el padre
Del chiquitin era el gato
Que cuidaba su comadre,
Otra sirvienta del cura.

Una muchacha inocente
Delante de mi esclamó:
«Quisiera clavar el diente
«A la manzana inclemente
«Que al pobre Adan atoró;»
Viendo yo sencillez tanta,
Díjele á la niña ufana
Mostrándole la garganta:
«Muérdala usted», y la *santa*
Me mordió de la manzana.

Javier, dándola de curro
En alegre reunion,
Me dijo «¿quién es mas burro
De los dos?; yo, socarron,
Contuve mi indignacion
Por no amargar á la gente,
Diciéndole, simplemente,
«Usted responda», é indino,
En el corral un pollino
Rebusnó inmediatamente.

Cuando se baña Lucía,
Al empezar la mañana,
En la asolada caleta
Ruin y mísera de Ancon;
¡Cielos! yo me volveria,

Y de bonísima gana,
Pescado, vil anchoveta,
Pejerey ó camaron,
Por besarle castamente,
Cautelosísimamente,
De la patita el talon.

Antes de ir donde Mahoma
Nació,
En la capital de Roma
Casó
Herodoto con Rebeca,
La peor mujer que existia;
Y cuando su hijo nacia,
Por allá,
Herodoto, hecho un babieca,
Repetía,
A un adorador de Alá:
«Mi hijito es hijo de *Meca.*»

Pánfilo á Rosa.

EN EL TEATRO.

Se levanta el telon: cruzan la escena
Artistas nobles y una dama en *tuna*,
Y el público dedica á cada una
Ferviente aclamacion y se enajena.

Todos gozan aquí: la orquesta suena;
El poderio del licor se aduna
A la fuerza del canto.... sin que alguna
Alma malicie mi insondable pena.

La tiple de dorados terciopelos
Pronto entre flores se verá aplaudida,
Miéntras las otras rabiarán de celos.....

Y en una banca *oculta*, carcomida,
Sin soltar un instante los gemelos,
Culto ardiente te doy, luz de mi vida.

A la egregia gimnasta Leona Dare.

PASION DE CARACOLIAMBRO.

Cien y mil veces, Leona Dar, te miro;
Y sin embargo, cual la vez primera,
Doy á los vientos el mayor suspiro
Que el mas rudo pulmon lanzar pudiera.

Tus ojos me envenenan y fascinan,
Tus labios de rubí me vuelven loco,
Mis cálidas arterias se calcinan;
A todo instante tu recuerdo evoco.

Ay! en mi sueño te contemplo linda
Sobre mis rudos hombros reclinada;
Pero ágria mi ilusion como la guinda,
Cuando amanece se reduce á nada.

Hasta cuando entro pálido á la iglesia,
De tarde en tarde... cierto... á la largona,
(No llames esta confesion *milesia*,)
En lugar de rezar te invoco, Leona!...

Tuyo es mi nigromántico desvelo,
Tú el término y principio de cuanto hablo;
Tú eres mi musa, mi ilusion, mi cielo...
Y el que se enoje que se queje al diablo.

....
....
....
....

Cuando jadeante *regentil* te advierto
Tras de los bastidores en el teatro,
Y extasiado me pongo y boqui-abierto,
Y clamo *sotto voce* «¡te idolatro!»;

Cuando salir te veo al escenario
Con el corto calzon tan bien ceñido,
Y presa de fervor extraordinario,
Larga mi corazon un alarido;

Cuando te miro suspenderte sola
Mordiendo con pasion el duro gancho,
Y el público te aplaude *á la bartola*,
Haciendo de tus besos zafarrancho;

Cuando te meces en postura *casta*
Al tosco impulso del varon que mueve,
Y con voz de canario gritas «basta»,
Y te columpias como rama leve;

Cuando las hebras de tu pelo de oro
Mansas se agitan como plumas suaves;
Y los machos decimos «¡yo te adoro!»
Y las hembras *¡jesus!* con voces de aves;

Cuando tu cuerpo sin igual hermoso
Se tuerce en exitantes contorciones,
Ú oscila en laxamiento voluptuoso,
Fogueando sin piedad los corazones;

Cuando en fingida languidez desciendes,
Y en tan variante posicion te crispas,
Y grátis, Leona, tanto beso vendes,
Y tus ojos de fuego lanzan chispas...

Entonce hasta el mas frígido se abrasa;
Y para mi ánima intranquila y lerda,
Mi leal Matea, y Mónica y Colasa
Son tres pálidos ceros á la izquierda.

Entónces te daria, gota á gota,
Mi sangre en recia ebullicion lanzada;
Y mi alma te vendiera cuasi-rota,
Por las flechas de *Amor* despedazada.

Entónces te siguiera, Leona mia,
Como sigue á lo antiguo lo moderno;
Como en la tarde al sol la luz del dia,
Aunque al choclon llegara del infierno....

Pero si tanta confesion patana
Será sin resultado una *intentona;*
Si de escucharme no te da la gana....
¿A qué tanto, *tirana?*......
Hasta la vista, retrechera Leona.

Un buen fumador.

Yo, desde el dia *bendito*
Que un real compré de cigarros
Primero olvido la leva
Que algun mecherillo falso,
Primero los pantalones
Que los fósforos ¡canastos!
Si alguna vez (entre muchas)
Por descuido ó por milagro,
Por pobreza, de propósito
O por antojo del diablo,
En plena calle me encuentro
Sin candelilla, me mato
Antes que decir á un prójimo
Con quien nunca he platicado:
Caballero, usted perdone,
Pérmítame su cigarro,
Dispense la libertad.
¡Voto á brios! y ¡voto á Baco!
Nunca jamas, aunque me halle

De fumar mas antojado
Que doncella de hallar novio
Con quien pueda atar el lazo.
Si en el lance susodicho
No hallo á un pariente cercano,
A un amigo de cosfianza
O á un subalterno *inclinado,*
Me aguanto, tieso que tieso,
Tieso que tieso me aguanto,
Y prefiero, aunque me tache
Un tonto de mentecato,
Quedarme chupando el dedo
En vez de chupar cigarro.

El último bríndis.

ANACREÓNTICA.

Linda zagala! que tus ojos sean,
No espejos do los mios se miraron;
Sino cielos de amor donde se vean
Solamente mis ojos.
Que en tus negras pupilas se encantaron....
Se acerca el dia ya, jóven de mi alma!
No te me hagas la *laica,*
Que aunque se halla concluido el *quita-pena,*
El *mosto* y el *jamaica,*
No faltará, morena,
Con que mojar la seca campanilla
De tu boca serena
En que la salsa de dos mundos brilla....
Amor te anima y *Baco* te celebra;
Concluye de bailar y ven, graciosa,
Con esas contorciones de culebra,
Junto á mi corazon que te requebra,
A libar el *Champagne* y *Elvira Rosa....*
Ven del claro *Rimác* límpida perla,

Cristiana de alma, por el cuerpo mora.....
Toma el áureo copon,p lácida merla,
(Pero sin voz de mirlo,)
Y brinda última vez, que, encantadora,
Por el balcon asoma del Oriente,
Coqueta como tú, la blanca aurora.

Me caso.

....
....
Si no hubiera dicho algo
Sobre este asunto Breton,
Yo te dijera lo *mesmo*,
A la moda que uso yo.
Te diria que ya paso
De años quince y *ventidos*,
Que si esposa me engañaras,
(Ya que siendo novia no),
Si no me caso me engañan,
Ayer ocho y nueve hoy;
Que son inquietos mis goces,
Y de resultado peor;
Que mi salud está mala,
Y mi bolsa ¡Santo Dios!
Estaria en el peligro
De los peligros mayor,
Si no fuera tan *planchado;*
Mas de esto no hablemos, no.
Contigo quiero casarme,
Morena del corazon,
Para mirarme en tus ojos,
Divinos como no hay dos,
De dia, tarde y de noche,
Ante la Luna y el Sol.
Casémonos, mi Colasa,

Cumplamos la ley de Dios!....
Tú cuidarás de la ropa,
Cocinarás para dos,
Barrerás diario la casa
De la puerta hasta el fogon,
Etcétera, y sin que salgas,
Ni siquiera al corredor,
Sin ir colgada del brazo
De tu marido, (¡qué amor!)
Pasarémos una vida
Mas bella que.....la de Job,
Hasta que tú me fastidies,
O hasta que me canse yo,
Como al pobre la pobreza,
O este romance al lector;
Y si, acaso, mútuamente
Nos aguantamos los dos,
Hasta que venga la muerte
Y á uno se lleve al choclon.
Con qué.... negrita, *casaca;*
Mil veces ¡viva el amor!....
Responde pronto, Colasa,
Un *sí* redondo ó un *no:*
Si no quieres, á otra guapa
Haré mi *proposicion,*
Á otra negra que el Domingo
De cuaresma ó de pasion
Me entró, linda, por un ojo,
Como diciéndome: «hay dos,
Dos que por usted se *mueren:*
Doña Colasita y yo.»
Con qué.... decídete, *chica,*
Dime tu resolucion,
Sea cual fuere, sin miedo,
Sostenida ó de *bemol.*
Que de esta hecha, morenita,
Te juro por san Anton!
Contigo ó con la Bernarda,
Me caso sin dilacion.

Serenata de Críspulo.

Quisiera ser las olas
Del mar en que te bañas,
Y allí mirarte á solas
Hurí de mis entrañas;
Templar el vivo fuego
De amor en que me inflamó
Y hacerte saber luego,
        En gabacho,
        Turco y griego,
        Cuánto te amo.

Quisiera ser un ñorbo,
Un junco ó clavel blanco,
De recto tallo ó corbo,
Nacido en un *barranco,*
En *pampa* ó en maseta,
Y puesto entre tu ramo,
Contarte con voz, Peta,
        De metálica trompeta,
        Cuánto te amo.

Quisiera ser de lino
La funda de tu almohada,
En acequia ó molino
O en máquina lavada;
Y así volviendo gozo
La pena con que clamo,
Decirte sin embozo,
        En tus horas
        De reposo,
        Cuánto te amo.

Quisiera ser la luna
En noche veraniega,
Brillando en la laguna
Do Críspulo navega,
Y entrando á tu retrete

Que yo santuario llamo,
Cantarte veces siete,
Con voz de *requintado*
Clarinete,
Cuánto te amo.

Quisiera ser de tu uso
Babucha ó fina bota,
De moda ó en desuso,
Entera, limpia ó rota;
Y á la hora de acostarte,
(Asi como ahora bramo,)
Impávido gritarte,
Rechinando
Con todo arte,
Cuánto te amo.

Tu peine ser quisiera,
Tus ligas, tu monillo,
Mujer *zaragatera*,
Simpático diablillo;
Quisiera ser.... ¡¡canario!!
Y en plácidos gorjeos,
Con trino agudo y vário
Cantarte mis deseos:
Que tu ánima me quiera,
Que apagues mi reclamo,
Que sepas, *zandunguera*,
Cuánto te amo.

Parte matrimonial de Canejo.

Feliz tú, Carlo, á quien solo
El Destino puso el peso
De una corona de flores
En las tapas de los sesos,
Imaginaria corona,
Corona de nombre hueco,
Que conceden al poeta

Los que miran en sus versos
Jemidos al natural
Y artísticos sentimientos.
Feliz tú, Carlo, que vives
Como jefe de solteros,
Variando constantemente
De amantes como de cuellos,
A la luz del claro dia
Y de la noche al misterio;
Sin que el muchacho Cupido,
El rey de los mataperros,
Te clave flecha filuda
Y venenosa en el pecho;
Sin que la Vénus moderna
Dé golpazos á tu cuerpo,
Que siempre fué cuasi-curvo
Y flaco como un fideo;
Sin que las viejas consigan
Tragar hacerte el anzuelo;
Sin que las *beatas* te engañen
Alabando el Himeneo,
Con que las hembras colocan
A cuantos conquistan freno;
Sin que te asusten, como á otros,
Los diablos y los infiernos.
Feliz tú, Carlo, que duro
Como la costra de un cerro,
Mas que la Roca Tarpeya
Te libras del *reflecheo*
De Juana la melindrosa,
De B *la de los carneros,*
De la zamba Petronila,
De la nieta de Ruperto
Y de la tonta escritora
Gerundia, que tanto verso
De su pluma te dedica,
Remalgastando el tintero....
....
....

Desgraciado yo que ha un mes
Me casaron.... sin remedio....!
Desgraciado este molondro,
Este mísero jumento,
Una de las tantas víctimas
Del *sacrosanto* Himeneo,
Que si una corona ofrece,
Fuera de aquella de fierro
O del martirio ¡ay! de rosas
No es, de fragantes *poleos*
No es, ni de verdes laureles
Sino de espinas ¡Canejo!....
O si me apuras ¡caramba!
Una corona de *cuernos*.

Confidencia conyugal.

¡Oh! que bien me decia mi abuela:
Que de todo lo peor era amar.
Yo que tanto te estimo, mi Adela,
Puedo aquella *leccion* confirmar.

Yo te amé mas que el gato á la gata;
Te hizo el cura Simon mi mujer,
Y aunque tú no eres tuerta ni ingrata,
De mi pecho ha volado el placer.

Del marido la vida azarosa
Concebí como dulce maná;
Pero hoy miro que es píldora odiosa,
Y cuanto entra á mi bolsa se va.

Lavandera, servicio, cocina,
¡Voto al chápiro! y cara mansion;
Ropa nueva, á la moda, refina,
Coche, cenas, Chorrillos, Odeon....

Mayordomo rapaz, ama seca;
De muchachos el llanto sufrir;
Ya mi fraque con sucia manteca
Me lo mancha la chola al salir.

En la casa me ofusca la bulla
De los hijos que yo no parí;
Si á la calle me voy *¡aleluya!*....
¿Y los celos que van tras de mí?

Si amanezco en un baile, en desquite,
Me recibes con cruel desamor;
Si estoy junto de tí me derrite
De tus ojos de fuego el ardor.

Y debiera callar!! pues la causa
De mis males soy yo y no tú,
Yo, que imbécil te dije, sin pausa:
¡Ay qué cara! ¡ay qué cuerpo! ¡ay *jesú*!

Y mas tarde, quién sabe, mi Adela,
Si por misas te da y confesor;
Y los frailes encienden la vela
De discordia en el nido de amor.

Pero aunque este temor hiere, mata
Y alimenta mi esplin *¡voto á brios!*
Miéntras que UNO no *estire la pata*,
Soportarnos debemos los DOS.

Si volviéramos, ¡oh mujercita!
A la libre existencia yo y tú,
Aunque fueras la VÉNUS mismita
No volviera á decirte, Adelita,
¡Ay qué cara! ¡ay qué cuerpo! ¡ay *jesú*!

Luna de miel.

ÉL Á ELLA.

Diz que la íntima amistad
Entre una hembra y un varon
Convierte en odio y frialdad
Lo que era fuego y pasion.

¿No recuerdas, Isabel,
Que una vez que nos casamos,
Miéntras la *luna de miel*
Nos alumbró, nos amamos?...

¿Que cuando mudó de cuarto,
Y poco á poco menguaba,
Y vino luego tu parto,
Nuestra ilusion se borraba?...

¿Que al eclipsarse esa luna,
Padre ya de un *caro* dije
Vi mi falta de fortuna
Y nuestro enlace maldije?...

Tú llorabas al principio
Sin quejarte á tu mamá,
«La ladina gran».... del ripio
No me digas una *a*.

Pero pasaron los dias,
Y acabada tu paciencia,
Llorando me maldecias
Con endiablada insistencia;

Peleábamos por el hijo,
De vário y pêsimo modo;
Y, con un celo.... prolijo,
Discutiamos por todo.

Yo me aburria en la casa,
Y me iba donde un amigo;
Tú tambien, de amor escasa,
Te fastidiabas conmigo.

Y aquella *luna* argentada
No fué ya *de* dulce *miel;*
Sino una *luna* empañada,
¡Ay! *de* amarguísima hiel.....

Y los trastos nos tiranos,
Sin respetar al vecino;
Y hoy, de pleito, caminamos,
Cada uno por su camino.

¿Qué hacer ya, señora doña
Chabelita sin marido?....
¡Nuestra afeccion no retoña!
¡Por siempre ha desparecido!

¡Cierto!....La íntima amistad
Entre una hembra y un varon
Convierte en odio y frialdad
Lo que era fuego y pasion.

Quisicosas.

Tiene una vírgen el señor Facundo,
Que quieta estuvo, cuando no encerrada:
El es un *bravo* coronel del mundo;
Ella, la vírgen, su lujosa espada.

Se casó con Verónica Hildebrando,
En la ciudad de *Oquendo*;

Ella, dia por dia, va engordando;
Pero él, noche por noche, enflaqueciendo.

Tuvo la deliciosa tontería
De colocar su pié
Entre mis largos piés doña María.
Desde entónces conservo
Una prenda preciosa de mi amiga,
Que de enseñar á todos me reservo:
Franjeada, verde-mar, sérica liga.





TAJOS Y REVESES.



RIMAS LIBRES

POR

Ego Polibio.



LIMA

IMP. DE "EL NACIONAL," MELCHORMALO, 139.
POR PEDRO LIRA.

1875.


LIBRARY OF CONGRESS
0 027 250 866 5